

LA LUCHA POR EL AMARILLO

Isabella, más conocida como Bella, era una niña de 15 años, tenía el cabello largo y ondulado con un degradado de oscuro a claro, era alta, y lo más importante, muy soñadora y luchadora.

Ella y su familia viven en Madrid. Es hija única y eso no le gustaba mucho, al ser la única hija sus padres no la dejaban tranquila, siempre querían hacer algo con ella. No la malinterpretéis, ama a sus padres con locura, pero tanta atención tampoco es buena.

Bella lo que más ama hacer es leer, porque podía escapar de su mundo aburrido, como dice ella, y escapar a un mundo lleno de aventuras, donde puede hacer cualquier cosa, como criar a un dragón, ser princesa, vivir una aventura en un bosque encantado, descubrir a un asesino etc... Ella dice que su mundo es aburrido porque no es una niña muy sociable, que se diga... siempre le ha costado hacer amigos, o simplemente hablar con las personas. Por eso cuando se sumerge dentro de un libro se olvida de todo y se imagina siendo la protagonista.

Un día Bella terminó de cenar, se fue corriendo a su cuarto, como hacía siempre, y se puso a leer ese libro que la tenía tan enganchada, el libro estaba ambientado en un mundo imaginario, en el que las personas nacen con distintos colores en la mejilla, los que tienen color verde se encargan de vender sus productos en las tiendas, los azules son sanitarios, los rojos son trabajos de alto riesgo como bomberos, los negros son los guardias, los amarillos son artistas, pueden bailar, tocar un instrumento, todo lo que tenga que ver con el arte, los marrones eran los campesinos, los grises los pescadores, los naranjas son escritores, los lilas son profesores, aunque solo había clases en verano, y los blancos son de la realeza.

La protagonista, Alice, es de color verde, pero no le gusta nada ser una vendedora, lo que ella de verdad quería es ser una artista ósea que quería bailar. Pero hay un pequeño problema, si haces algo que no debes hacer porque no te lo permite la marca serás expulsado de Embleet (el reino donde es

la historia). Hay mucha gente protestando cada día, haciendo manifestaciones, mandando cartas a los de la realeza. Pero desgraciadamente ellos no quieren cambiar, dicen que así se ha hecho toda la vida y así seguirá. Si, un poco fuerte el asunto, incluso pueden expulsar a menores de edad, de 15 para arriba.

Cuando su madre le picó la puerta para que se vaya ya a dormir, ella, como siempre, no hace ni caso, y se mete dentro de las sábanas con la linterna del móvil a leer.

Todo lector sabe lo horrible que es cuando quieres leer más, pero tus párpados pesan tanto que es casi imposible seguir leyendo.

De repente, tan rápido como cierra los ojos, los abre, pero no era en su cama, ni en su habitación, era en un bosque, estaba sola, lo único que escuchaba era los sonidos de los pájaros y el viento moviendo las hojas de los árboles. Hasta que de repente escucha un ruido, se va acercando al sonido hasta que se da cuenta de que es música. Ella va corriendo a ver de dónde venía esa música. Vio una muralla gigante, más o menos de 15 metros alrededor de algo, como un pueblo, la única manera de acceder es por una puerta enorme, custodiada con dos guardias en la entrada. Al entrar le cogieron de la mano, la examinaron y le dejaron pasar. No podía creer lo que veía, estaba en un pueblo que tenía una plaza gigante, con la iglesia al lado derecho y con su castillo al lado izquierdo, todo muy rural, como si fuera un pequeño pueblo antiguo, casi medieval de España, pero de pequeño no tenía nada. Si, eso no es para tanto, pero lo que le dejó sin palabras a Bella fue que todas las personas tenían una marca en la mejilla derecha, cada una de colores diferentes, como en el libro que estaba leyendo.

Cuando se adentró más en el reino, vio de dónde venía esa música, un montón de gente estaba viendo a un grupo de chicas bailar, se quedó embobada, nunca había visto ese baile, el grupo tenía como unos palos de madera en las manos. Algo dentro de ella se iluminó, no sabía por qué, pero quería hacer ese baile, chocar los palos al ritmo de la música, con ese vestuario, sonriendo como lo hacían ellos. Se les veía felices, disfrutando lo que hacían, obviamente

tenían la marca amarilla. Cuando los cables conectaron en su cabeza se dio cuenta de que estaba en Emblet. Puede que sea un sueño, ¡pero estaba ahí! Estaba superfeliz, hasta que una voz dijo:

--¡Alice! ¡Deja de ver a ese grupo y ven a cenar ya!

Cuando Alice se dio la vuelta vio a una señora que la miraba fijamente, y al instante ella supo que le llamaba, espera... pensó ella, ME HA LLAMADO ALICE, ¡YO SOY LA PROTAGONISTA DE MI LIBRO ¡Fue corriendo donde la mujer, parecía ser la madre, al menos en el libro la describían así, pelo muy corto, rizado y de color rojo como el fuego, gafas rojas, bajita, con unos ojos preciosos de color verde, con muchas pecas en la nariz y los labios muy finos.

Cuando entró por la puerta vio al que en teoría debía de ser el padre, alto y regordete, con la nariz grande, sentado en la mesa del comedor, esperándole para la cena. Cuando se sentó en la silla en medio de los dos, les empezó a mirar a ambos, sin molestarse en disimular, estaba muda.

--Cariño ¿tengo algo en la cara? No paras de mirarme -preguntó el padre.

Ella negó con la cabeza, seguía sin poder hablar de la emoción. Comieron un plato tradicional de allí, Selet, un tipo de sopa.

Cuando acabo la cena fue directa al baño, para verse la marca, y efectivamente era de color verde, eso le entristeció, porque tenía la esperanza de ser de color amarillo.

--Mamá, ¿puedo salir a dar una vuelta por el pueblo antes de irme a dormir?

Ella dijo que si con la cabeza, cuando salió vio a ese grupo otra vez, pero no estaban bailando, sino descansando, en el grupo había tres chicos y dos chicas, todos de la misma edad de Bella, todos muy felices, riendo y celebrando algo. No supo por qué, pero Bella cogió unos palos del suelo y empezó a bailar igual que aquellas chicas, todo esto en un callejón, porque si no los guardias le podrían descubrir.

Uno de los niños se acercó a Bella.

--Hola, ¿cómo te llamas? -preguntó el niño.

--Be...-se calló rápidamente cuando recordó que en el libro se llama Alice.-Alice -dice nerviosa.-¿Cómo te llamas tú? -dice con curiosidad.

--Mike, y ellos son Derek -dice señalando a un niño pelinegro-Eric -señalando a uno rubio- Samanta -señalando a una niña de pelo tan negro que parece azul- y Rosalie -dice señalando a la niña más alta, de pelo corto marrón.

--¿Qué haces aquí sola? -pregunta Mike con curiosidad.

--Se que suena ridículo, pero intento imitaros, me ha encantado la forma en la que habéis bailado. No la había visto nunca, pero al ser una vendedora no puedo hacerlo por el día así que...-dice Bella avergonzada.

--Debes de ser nueva por aquí, siempre estamos haciendo espectáculos. Si quieres podemos enseñarte, te he visto bailar un poco, créeme, tienes talento, seguro que con el tiempo te volverás una gran bailarina. Seguramente serás mejor que Derek -dice con tono divertido.

--Muchas gracias, de verdad, pero no quiero ser una molestia. Además, como los guardias se enteren, no solamente me echan a mí, sino también a vosotros -dice Bella con tristeza.

--¡Creo que se me acaba de ocurrir una idea! ¡Sígueme!-dice él con entusiasmo.

La agarra de la mano y la lleva con él, hasta llegar a una casa.

--Vale, tienes que ser muy sigilosa, si no mis padres nos escucharan y el plan se irá al garete, ¿entendido? -dice él con la cara iluminada por la emoción.

Eso iba a ser muy complicado, digamos que sigilosa lo que se dice sigilosa no era, bueno, era todo lo contrario, no podía estar más de un día sin que se le caiga algo, o sin caerse ella.

--¿Me vas a explicar de una vez cuál es el plan? -dice Bella con mucha curiosidad.

--Mira, vamos a entrar en silencio a mi casa para ir al baño, cuando vallamos al baño cogeremos el maquillaje de mi mamá, te pintaré la marca verde de color amarillo, así podrás bailar con nosotros. Y te podremos enseñar -dice muy orgulloso de su plan.

--Y que vamos a hacer con mis padres? ¿Se te olvida que soy una vendedora? ¿Y qué estoy cara al público siempre?

--Pues te maquillaré todos los días cuando salgas de la tienda y estaremos siempre en callejones o en el bosque, así nadie te reconocerá ni sabrá que te he pintado la marca, pero tienes que ser discreta.

--Mmm está bien -dice Bella después de pensarlo por unos segundos.

Cuando ya estaban dentro de la casa fueron poco a poco al baño. Cogieron el maquillaje necesario y salieron por patas de la casa, sin romper nada, cosa casi imposible para Bella. Fueron corriendo donde estaban los demás chica.

--¡Chicas!, mirar lo que tengo aquí -le dijo Mike a los demás señalándome.

--¿Es una niña? -dijo Derek.

--No, es un dinosaurio, ¿tú qué crees Derek? -dijo Mike con ironía-. Pero es una niña con un gran talento para bailar Ball de Bastons.

--¿Qué es Ball de Bastons? -preguntó Bella sin entender nada.

Todos se empezaron a reír de su pregunta, ella estaba roja de vergüenza.

--Es lo que bailamos, lo que te gustaría aprender -dijo Mike después de que se le pasara el ataque de risa.

--Wowwow cálmate, ¿cómo que le gustaría aprender? Ella no puede, es una vendedora. ¿No ves su marca? -dice Rosalie con el ceño fruncido.

--Por eso tenemos el maquillaje, para pintarle la marca, creedme es buena, la he visto bailar. Por favor. Además, tampoco quiero que salga en los espectáculos, solo quiero divertirme enseñándole y conociendo gente nueva. Por favor -dice Mike mientras hacía pucheros.

--Yo me apunto-dijo Derek.

--y yo-dice Samanta.

--Nos irá bien conocer a gente nueva -dice Eric.

--Lo siento Rosalie, pero somos 5 contra 1 así que Alice se queda.

Rosalie no dice nada, pero es evidente que está muy molesta.

--Bueno, ven aquí -dice Mike señalando debajo de una farola-. Siéntate, hay que hacerlo rápido, antes de que nos pillen. Chicas tapadnos porfa.

Y dicho y hecho en menos de dos minutos tenía su marca de color amarillo.

--¡Ahora a practicar!

Estuvieron practicando durante horas en un callejón, hasta que era demasiado tarde y cada uno se fue a su casa. Pero quedaron para la noche siguiente.

Así fueron pasando los días, nadie había vuelto a ver a Rosalie, cuando iban a su casa para verla su madre siempre decía que no estaba, pero era obvio que mentía, no es muy buena mintiendo esa mujer. Bella se hizo muy buena amiga de las chicas, eso le sorprendió mucho, ya que hace muchísimo tiempo que Bella no tiene amigos. Aunque se hizo más amiga de Mike. Son muy parecidos, son muy torpes, pero muy inteligentes, a los dos les gustaba mucho leer. Eran como los Frikis del grupo, pero eso no les importaba en lo absoluto. Los chicos no solo se la pasaban practicando, también se ponían a dar paseos por el bosque, ir de pesca, ir de aventuras, jugaban, básicamente nunca se aburrían. Se la pasaban riendo con lo loca que está Samanta, como Derek le sigue el juego a Samanta, con lo inocente que es Eric, Con las historias que contaba Mike, con lo torpe que era Alice y con su risa. Siempre se estaban riendo, como un jueves, cuando fueron al río a pescar (como todos los jueves), estaban tranquilamente hablando, cuando Samanta haciendo el tonto (como siempre) se cae al río, y como Derek salto de bomba al río para (según él) salvarla, cuando el río no media ni un metro de alto. Siempre se ríen al recordar la cara de Samanta.

Una noche Bella estaba en la cama cuando de repente se le vino a la cabeza la imagen de su madre y de su padre, los reales, se dio cuenta de que los echaba mucho de menos. Habían estado bien esas vacaciones, se le habían pasado muy rápido las 3 semanas, pero quería volver a estar con ellos. Pero también pensó que nunca había tenido amigos tan buenos, ni siquiera amigos normales. No sabía qué hacer. Cuando los cables de su cabeza volvieron a conectar pensó, ¿CÓMO DIANTRES VOY A IRME A CASA? No quería quedarse para siempre en aquel lugar o sueño. Pensó que lo mejor sería dormir y que al día siguiente ya lo pensaría todo con más claridad.

Al día siguiente no se podía concentrar en hacer nada, en la tienda todo le salía mal, más de lo normal, sus padres le preguntaron más de una vez si estaba bien, cosa que

ella siempre respondía que sí. Cuando por fin salió de la tienda, fue a buscar a sus amigos como siempre hacía.

Empezaron a practicar en una calle poco poblada donde nadie reconocería a Alice. Mientras practicaban se encontraron a la persona que menos esperaban. Rosalie.

--Hola chicas, sé que me ha apartado y que he sido muy mala con vosotros, sobre todo contigo Alice. Espero que podáis perdonarme-dice mientras se pone a llorar.

--Está bien Rosalie. No te preocupes, te perdonamos. ¿Verdad, chicas? -dice Bella consolando a Rosalie.

Todas las chicas dijeron que sí, con la cabeza, no muy convencidos.

--Muchas gracias chicas -dice secándose las lágrimas-. Ven Alice tengo un regalo para ti -dice mientras le agarraba fuerte de la muñeca y la lleva con ella.

Las chicas les siguieron hasta la plaza central preocupadas.

Cuando Alice ve que la está llevando a una fuente, y que Rosalie tiene una sonrisa malvada en su rostro, se da cuenta de lo que va a hacer e intenta soltarse de su agarre. Pero ya era demasiado tarde porque Rosalie la tira a la fuente empapándose entera, y lo más importante, se le veía la marca verde y la pintura amarilla en su rostro. Las chicas no daban crédito a lo que Rosalie estaba haciendo, les había engañado a todos.

--¡Guardia! -grito Rosalie con todas sus fuerzas.

Al segundo siguiente ya había dos guardias a su lado.

--¡Esta chica nos ha mentado a todos diciendo que su marca es amarilla cuando no lo es! ¡Ha estado haciendo algo que no tiene permiso a hacer! ¡Debe ser expulsada ahora mismo!

Mientras Bella veía lo que Rosalie le estaba diciendo a los guardias, estaba paralizada, no se podía creer que allá caído en su trampa. De un momento a otro, dos guardias la agarraron de los brazos con intención de llevarla a la salida.

Bella podía oír a su familia, amigos y algunas personas de la plaza gritar para que no la expulsaran, pero Bella no escuchaba lo que decían, ¿sabéis el meme de escucho borroso? Pues eso es exactamente lo mismo que le pasaba a Bella, como cuando te hablan estando debajo del agua.

Uno de los guardias saca como una especie de sello para ponérselo, eso se hace para que las personas que han sido expulsadas no puedan volver a entrar, por eso siempre miran las manos antes de dejar entrar a nadie, lo peor es que es un tipo de tinta que no se puede borrar con nada. A Bella le entra un escalofrío en la espalda. Después de ponérselo el otro guardia abre la puerta gigante, se puede ver el bosque donde se encontraba cuando despertó. No se lo podía creer, solo había durado tres semanas, y todo por culpa de Rosalie y por ser tan ingenua de haber caído en su trampa.

Mientras camina por el bosque en busca de comida, se empieza a marear, como que los párpados le pesan. Bella ya no puede más y se tira al suelo a dormir.

Cuando se despierta no sabe nada, ni dónde está, ni cuánto ha dormido, ni qué ha pasado. Lo único que escucha es un pitido constante. Cuando fue abriendo los ojos poco a poco se dio cuenta de que no estaba en el bosque, era una sala totalmente blanca, tanto que dolía a la vista. Cuando intentó moverse una mano le impide incorporarse.

--¡Bella! Has despertado, ¿cómo estás, cariño? -dice la voz que tanto había deseado escuchar.

--Estoy bien mamá -le dice Bella para que se tranquilice-¿Dónde estoy?

--Estás en el Hospital, cuando te he ido a despertar para ir al colegio no te despertabas y estabas sudando demasiado para estar en febrero.

Eso le pareció muy raro a Bella, ósea había estado allí durante tres semanas y aquí habían pasado horas.

Después de unas horas Bella se fue a su casa con su madre, de camino a casa en coche Bella estuvo pensando mucho acerca del viaje que había tenido, ¡¿cómo he dejado que me expulsen tan fácilmente?! ¿¿Cómo no he luchado contra esa injusticia?! Todos esos pensamientos estaban abrumando la mente de Bella, se odiaba a ella misma, así que, sin llevar ni un día en la realidad, ya estaba planeando cómo volver y hacer que de una vez por todas acabara con esa injusticia.

Tan rápido como llegó a casa fingió tener mucho sueño, y se fue corriendo a su cuarto. Se metió dentro de las sábanas y se puso a leer hasta el cansancio. Pero algo había cambiado en el libro, ponía exactamente lo que le había pasado a ella, lo que había pensado, lo que había dicho, todo. Se quedó impresionada.

Por fin consiguió tener sueño, solo eran las 7 de la tarde, pero ya tenía demasiado sueño. Al cerrar los ojos, los abrió, pero no estaba en su habitación. Si no en el

bosque tirada en el suelo. Justo igual que cuando se desmayó hace menos de un día. Y se puso manos a la obra.

En el momento que empezó a caminar se acordó de que todos los jueves por la tarde las chicas se van al lago del bosque para pescar, cosa que está a 10 minutos andando. Pero como es muy impaciente fue corriendo.

Y efectivamente allí estaban, no parecían tener buen aspecto, parecían apagados, tristes, hasta que Bella se acercó, sonrió cuando Mike se dio la vuelta inconscientemente y la vio, fue corriendo con ellos. No les contó nada de que era de otra realidad, por eso les contó que se perdió en el bosque en busca del lago.

--Chicas, necesito vuestra ayuda. ¿Estoy harta de que en este reino discriminen a las personas solo por una marca aleatoria que les toca al nacer, voy a parar todo esto, me queréis ayudar?

Todos dijeron que sí con entusiasmo, Bella les explicó el plan.

Las chicas se adentraron en el reino para llamar a gente que los podría ayudar.

--PSSSSSSSS ¡Alice! -Bella al levantar la cabeza para ver de dónde era el susurró, ve al papá de Mike, era un hombre muy fuerte, perfecto para lo que lo necesitaban. Tiró una cuerda para que Bella subiera por ella y conseguir estar dentro. La muralla era de unos 15 metros, pero no le importo, siempre había sido buena escalando en cuerda en educación física.

--Vamos chicas, a la segunda fase del plan -dice Bella a las chicas y al padre de Mike estando ya arriba.

--¿Tienes a la gente? -le preguntó Bella a Mike.

--Si, y ya están todos abajo esperando para ponerse de nuestro lado-dice con una sonrisa de triunfo.

--Perfecto, ¡vamos!

Las chicas fueron corriendo hasta la plaza del pueblo, para poner en práctica la fase 2.

--¡Un poco de atención, por favor! -gritó Bella con todas sus fuerzas, el espectáculo de unos castellers puso atención y paró el espectáculo.

--¡Venimos a acabar con lo de las marcas de una vez! ¡Estoy harta de que por culpa de una marca que no he ni elegido tenga que estar toda mi vida vendiendo cosas en una

tienda! ¡Cuando lo que de verdad me gusta hacer es bailar Ball de Bastons con ellos! - Bella hizo una pausa para respirar.

De repente el Rey sale al balcón de su castillo.

--¿Qué está pasando aquí?! -pregunta el rey furioso.

--¡Que estamos hartos de tener que hacer lo que nos diga una maldita marca que no hemos ni escogido, solo tú puedes romper esa ley! -grita Mike.

--¡No voy a hacer eso, niño!

--Oh muy bien, pues si no lo haces no tendrás a nadie en el reino, ¡Porque si no cambias la ley nos iremos ahora mismo! ¡Todos los que estén a favor de que quiten la ley que vengan a este lado de la plaza! -grita Bella señalando la mitad derecha de la plaza.

A Bella se le ilumina la cara al ver que todas las personas se van a la derecha.

--O cambias la ley ahora mismo o esta gente de aquí se irá del reino, cosa que calculo que es más de la tercera parte de la población, el reino se irá a pique. Yo que tú no lo haría -dice Bella con una sonrisa de ganadora.

--¡Está bien! Quitaré la ley, ¡pero con dos condiciones! Una que cada uno sea lo que quiera ser menos la realeza. y segundo que tu jovencita ¡te vayas para siempre de mi reino, y no vale estar en el bosque, te quiero a más de 200 kms. de aquí! ¿Cómo te vuelva a ver el pelo meto a tu familia y amigos en el calabozo queda claro?

--¡Acepto! -grita Bella feliz.

--Alice ¡no! ¡No te vayas! -le dicen a Bella las chicas.

--Tengo que hacerlo, prefiero irme que el reino sea libre y cada uno sea lo que quiera.

De repente aparecen dos guardias de seguridad para expulsarla del reino, Bella no se resiste, camina con firmeza, sacando pecho, espalda recta y el mentón en alto.

--¡Adiós a todos! -grita Bella orgullosa de todos, y lo más importante, de ella misma.

Nunca había estado tan feliz como cuando se despertó, pero lo más curioso es que cuando abrió el libro para leerlo, tenía una dedicatoria que antes no estaba:

Este libro se lo dedico a una chica muy especial, Bella, gracias por hacer este libro posible, sin ti no lo podría haber escrito. Simplemente gracias.